

LOS MEGA

Érase una vez un grupo de amigos con superpoderes que se hacían llamar "Los Mega". En este grupo había cuatro chicas y tres chicos.

Las chicas son: Estela, Sara, Alba y Yara.

Estela: Tiene el poder de la metamorfosis. Eso significa que se puede transformar en cualquier cosa.

Sara: Tiene el poder de mover las cosas con la mente.

Alba: Tiene el poder de hablar con las flores y hacer que salgan de la nada.

Yara: Tiene el poder de variar su tamaño, tanto puede ser gigantesca, como puede ser microscópica.

Los chicos son: Juan, Alberto y Jhoan.

Juan: Tiene el poder de la elasticidad. Puede estirarse y estirarse como una goma de mascar.

Alberto: Tiene el poder de transformarse en cualquier animal acuático.

Jhoan: Tiene el poder de derretirse y volver a su forma, cuando él quiera.

Este grupo de amigos vive en Vilanova. Tienen una guarida subterránea en el Terrón.

Iban un día las chicas dando una vuelta cuando alguien raptó a Alba. Las chicas corrieron a llamar a los chicos para avisarlos sobre la desaparición de su amiga y convocar una reunión sobre ello. Caminando hacía la guarida, encontraron una carta dirigida a ellos que ponía:

"Buenas, queridos enemigos: si habéis recibido esta carta es que ya han secuestrado a vuestra amiga Alba, la de las plantas. Si queréis recuperarla, debéis ir a la fábrica que está al lado del parque a las doce en punto de la noche. Si tardáis solo un minuto la chica..., bueno, ya sabéis lo que pasará.

Firmado:

Drª. Robótica

Al acabar de leer, Estela dijo:

-Bueno, ya sabemos todos lo que hay que hacer hoy a la noche. Os espero a las doce menos cinco delante de la fábrica.

Todos estaban de acuerdo. Los amigos se fueron a sus casas, esperando ansiosos la hora de rescatar a su amiga.

Al llegar las doce menos cinco todos estaban listos delante de la fábrica, esperando a que el reloj de mano de Estela diera las doce. En cuanto sonó, entraron en la fábrica, abrieron la puerta y todo estaba oscuro, siniestro y demasiado tranquilo. De repente, debajo de ellos se abrió una trampilla.

Después de eso ya no estaban juntos, aunque avanzaban rápido con la ayuda de sus poderes. Al acabar el camino se encontraron, estaban cansados. Delante de ellos se abrió una puerta; allí estaba la doctora sentada,

mitad persona, mitad robot, con un gato en su regazo, toda tranquila. Y justo al lado Alba, con una cara de cansancio y desesperación, metida en una jaula que bloqueaba los poderes. Todos miraban a la doctora con rabia. En eso la doctora empezó a hablar:

-Oh, qué bonito, qué buenos amigos, sacrifican sus vidas por una niña insignificante a la que llaman "amiga"-. Al acabar de decir esto, la doctora soltó una malvada carcajada.

Sara saltó a la defensiva, no pensaba quedar ridiculizada por una persona así y, por eso, dijo:

-Ella, al menos, tiene amigos; no como tú.

Después de desahogarse esbozó una pequeña sonrisa, complacida por su ocurrencia. Alberto, harto de esperar, dijo:

-Dejemos la palabrería y luchemos.

Yara miró a Alberto y le dijo:

-Por fin dices algo que tiene sentido, ya era hora.

Todos se echaron a reír, todos menos Robótica, que les miraba con una mirada fría y controladora. Al acabar de reír hubo un incómodo silencio que Robótica aprovechó diciendo:

-Si ya habéis acabado de decir estupideces, me gustaría luchar contra vosotros.

Al rato pulsó un botón y la silla se cerró en una pelota de cristal y se hundió. Después de un rato, subió ya con la pelota metida en la cabeza de un gran robot. Los chicos sabían que ese era el momento de luchar. Sara fue la primera, intentando levantar al gran robot por los aires, pero

al ver que no era capaz decidió tirarle cosas al cristal para que se rompiera. Yara se hizo súper pequeña y se metió por los recovecos, buscando el núcleo para mordisquearlo y así destruirlo. Estela se transformó en un rinoceronte y lo intentaba derribar.

A Jhoan y a Alberto se les ocurrió una idea, entre los dos buscaron una bola como la de la doctora, pero partida a la mitad. Al encontrarla, Jhoan se convirtió en líquido y Alberto se metió y se convirtió en una cría de ballena. Alberto absorbió a Jhoan, después lo lanzó justo al cristal del robot donde se encontraba la doctora. Al estar allí se metió dentro provocando un cortocircuito. Todo estalló, pero antes de eso Juan cogió a todos y se hizo una bola, protegiéndolos. Cogieron a la doctora Robótica, que estaba inconsciente, y la llevaron a la policía. Allí la encerraron en un calabozo.

Dos días después escapó y no se supo nada más de ella. La fábrica fue arreglada, los amigos estaban juntos de nuevo y listos para otra nueva y emocionante aventura.

FIN

Estela Bea (1º ESO –B-)